

REALIDAD NACIONAL

(1-15 de Junio, 1983)



Si medimos la realidad nacional por el espacio que ocupan en los periódicos las noticias, dos son los elementos que la definen: la presencia omnímoda de la guerra y la presencia omnímoda de Estados Unidos. Fácilmente encontraremos más de cien noticias distintas sobre la guerra y casi otras tantas sobre la intervención de Estados Unidos en los asuntos salvadoreños. Ya no hay censura que pare las noticias sobre la guerra, aunque sigan las deformaciones sobre la misma; tienden a desaparecer las notas luctuosas en que la Fuerza Armada reconocía el heroísmo de sus caídos, porque son ya tantos que podrían desmoralizar a la tropa y a la población, pero se multiplican las informaciones sobre combates, sobre sabotajes, sobre aumentos en el número de reclutas, sobre nuevos planes de formación militar, sobre pérdida-reconquista-repérdida de las poblaciones. Por otro lado, innumerables noticias sobre la ingerencia norteamericana: si va a ver o no elecciones y cuándo, si vienen más asesores a El Salvador y a Honduras, si aumenta la ayuda militar, si el embajador extraordinario de USA, Stone, hablará o no con los guerrilleros, si se nos va a dar ayuda económica y para qué y en qué condiciones...

Este emparejamiento en la cantidad y en el peso de las noticias sobre la guerra y sobre la intervención norteamericana, muestra involuntariamente cómo ambas cosas marchan unidas. A más presencia norteamericana más guerra, a más guerra más presencia norteamericana. La guerra es sostenida en definitiva por Estados Unidos. Sin su presencia y ayuda no habría guerra en Nicaragua sino tan sólo escaramuzas; sin su presencia y su presión hace ya tiempo que las cosas hubieran tomado otro rumbo en El Salvador. Estados Unidos se ha convertido en árbitro de la guerra; cuando podía imponer su voluntad sin armas, lo hacía sin armas. Pero hoy confiesa paladinamente que está en peligro su seguridad nacional, especialmente por lo que está pasando en El Salvador y ha decidido intervenir, gustenos o no nos guste a los salvadoreños. Nosotros no podremos decidir nuestro destino nacional más que en el marco permitido por el poderoso imperio del norte.



Por lo que toca a la guerra lo más importante ha sido el curso permanente de la misma; apenas hay día sin batallas importantes de un estilo o de otro. Durante toda la quincena ha estado en primer plano la aplicación de la nueva táctica USA recetada para El Salvador sobre el esquema de Vietnam: pacificación de zonas que se estiman especialmente estratégicas. Ahora le ha tocado a San Vicente y al volcán Chinchotepec donde se supone que se esconde un frente guerrillero: la operación empezó con fuertes ~~en~~ bombardeos de todo tipo y luego ascendieron por el volcán miles de soldados -hasta de seis mil se habló- y, claro está, no encontraron a nadie de los guerrilleros que no gustan de combatir donde quiere la Fuerza Armada sino donde y cuando ellos quieren. Tras esto se supone que vendrá la recuperación pacífica de la zona donde podrán volver los habitantes de ella para que se conviertan en guardadores del terreno y en freno de la guerrilla. "La más grande operación de pacificación inicia Fuerza Armada", titulaba un periódico y otro "Operación bienestar para San Vicente realiza Fuerza Armada, y todavía otro: "Planifican ofensiva de paz A San Vicente".

Pero mientras tanto seguía las consecuencias de la batalla de Cacahuaitique y varios miles de soldados procuraban recuperar las ruinas de las instalaciones del centro de comunicación, mientras 48 ~~en~~ prisioneros hechos en la operación por el FMLN eran devueltos casi inmediatamente. Estado, sin embargo, ocupada la FA en esta tarea de recuperación, el FMLN le da otro gran golpe estratégico destruyendo un ~~en~~ importantísimo centro de comunicaciones cerca de San Miguel, que no pudo ser protegido. Al mismo tiempo lejos de San Vicente y de Morazán se da la toma de Tenancingo, a cuya ayuda acude el ejército y es emboscado teniendo bajas importantes. El puente de Quebrada Seca es de nuevo dañado, mostrándose así cómo tanto esfuerzo militar no logra realmente quebrar la fuerza del adversario.

Interesante es recoger las palabras del coronel Gólcher quien está al frente de la operación San Vicente: "que la bendición de Dios descienda y permanezca siempre en vuestros hogares en esta lucha que el comunismo ha desatado contra el pueblo cris



tiano...". Parecían palabras del anterior Obispo de San Vicente, cuya dimisión por razón de edad fue aceptada fulminantemente por la Santa Sede.

Por lo que toca a Estados Unidos tenemos, por lo pronto, la llegada de Stone que también viene a xpacificar la región y a no dejar que el Grupo de Contadora, estrictamente latinoamericano, le quite la iniciativa a Estados Unidos. Reagan envía otros 25 asesores norteamericanos a El Salvador, pero estos son asesores médicos para poder atender a tanto soldado herido. Pero al mismo tiempo se anuncian 100 boinas verdes que asesorán a varios miles de soldados salvadoreños en Honduras, que puedanx sustituir al 85% de efectivos de~~x~~ los batallamos entrenados por los norteamericanos que ya no quieren seguir ~~completando~~ peleando más. Reagan desea que el Congreso apruebe para el añosx fiscal de 1984 -otro año pues de guerra- 145 millones trescientos mil dólares en ayuda militar de los cuales 86 millones trescientos mil son para El Salvador, aunque también busca ayuda económica por valor de 463 millones cuatrocientos mil dólares, de losx cuales 195 millones son para El Salvador. Se va a ayudar también económica y técnicamente al Consejo Central de Elecciones, porque nosot~~tos~~ al pareeer no tenemos ni fécnicos ni dinero ~~para~~ para tenerlas.

Por lo demás se dice que la Constitución está ya concluida como anteproyecto. No se sabe cuándo será discutida en el pleno de la Asamblea Constituyente. No ha suscitado mayor interés, aunque los legisladores hna pretendido introducir correcciones a la antigua en menoscabo del poder militar y no se sabe todavía si en menoscabo del poder oligárquico. La Comisión de Paz invita ingenuamente al FDR a que se presente a elecciones, ahora que algunos de sus mandos medios en El Salvador han salido de la cárcel y han tenido que huir al extranjerox porque se sienten personalmente amenazados de muerte. Y si esto se hace con el tronco verdde qué se hará con el árbol seco. Monseñor Rivera se refiere a la amnistía con distanciamiento. Llega a decir que parecería que se saca a unos de la cárcel para meter a otros nuevos en ella y un miembro de la Comisión de Paz dice que no es así porque de Mariona le avisan que hay mu-



cho sitio libre para nuevos presos. Pero entre tanto hombres vestidos de civil que después resultan ser de la policía nacional, cuyo Director pertenece a la Comisión de Derechos humanos, "secuestran" a tres profesionales en Santa Ana, uno de ellos el fiscal de la Universidad Católica, en cuyo favor tiene que acudir rápidamente el Obispo de la diócesis, rector de esa Universidad. Un doctor es sacado de su clínica y luego aparece también en la Policía Nacional, aunque no se les permite a su familiares visitarlo. Por todo ello Mons. Rivera tiene palabras duras contra los mecanismos de aplicación de la Ley de Amnistía: para algunos presos les parece que es una especie de "ley de fuga", pues se les deja indefensos ante los escuadrones de la muerte; esa ley no tiene su sentido pleno mas que "cuando cesen de actuar con impunidad los escuadrones de la muerte, cuando ~~dejen~~ cesen las capturas ilegales o por simples sospecha. "Da la impresión de que no se están liberando presos políticos, sino cambiándolos por otros". A veces parece que estas medidas en sí buenas se hacen con "el deseo de que se haga posible una ayuda económica extranjera". Y evidentemente muchas de estas acciones tienen una intencionalidad de propaganda política y no de cumplimiento de justicia, a lo ~~ma~~ cual se presta un sacerdote que en permanente exhibicionismo político es manejado por la propaganda oficial y se deja gustoso manejar por ella para vergüenza de la Iglesia y de lo que es una auténtica acción humanitaria de la Iglesia no politizada.

Pero el punto principal de la quincena es el dicho más arriba: guerra cada vez más destructiva e intervención norteamericana. Sin embargo, algún atisbo de esperanza puede verse en la presión del Congreso para que Stone reciba al FMLN, quien ha pedido esa entrevista y en el mayor empuje moral del Grupo de Contadora. Pero mientras tanto el Presidente Magaña con el ministro de Defensa y con el Ministro de Relaciones Exteriores ha ido a Washington a conferenciar con Reagan y Schulz. Pues no faltaba más. Una nación soberana habla con quien quiere.